



Academia de Mérida

Homenaje al Dr. Andrés Zavrotsky

Luis Alfonso Sandia Rondón

3 de abril de 2024

La Universidad de Los Andes, que el pasado 29 de marzo arribara a sus 239 años de fundada, ha sido a lo largo de su bicentenario historia un centro de luz, un faro y una guía para el desarrollo de las ciencias, las humanidades y en general de la cultura en Mérida, la región Andina y el país. A Mérida y a la Universidad de Los Andes han venido miles y miles de estudiantes de Venezuela y de muchos países del mundo para beber de su fuente de saber, y tomar de ella el alimento fundamental para fortalecer su mente y su espíritu y poder alcanzar la cumbre del conocimiento y las capacidades en los distintos campos de la ciencia y las humanidades.

Pero, así como aquí llegara a finales del siglo XVIII un fraile andaluz, Fray Juan Ramos de Lora, quien fundara la casa de estudios superiores que le dio vida a nuestra Universidad de Los Andes, miles de hombres y mujeres vinieron de muchos rincones del mundo para coadyuvar en esa inmensa, noble y además exitosa tarea de educación universitaria que ha cumplido nuestra Alma Mater para el bien del país y de la humanidad.

Hoy, cuando los ulandinos y Mérida, nos sentimos orgullosos y agradecidos por nuestra universidad, pero a la vez comprometidos con ella, con su presente y su futuro, debemos hacer un alto para reconocer que la gloriosa existencia de esta universidad ha estado impulsada por todos aquellos que a lo largo de 24 décadas le han aportado lo mejor de sí para engrandecerla, para hacer que ese proyecto educativo de altas miras siga dando los frutos en la ciencia, la tecnología, la innovación, el arte, la cultura y en general el bienestar y el desarrollo auténtico de los pueblos.

Hay miles de profesores y empleados que a lo largo de la historia de la universidad forman parte de sus sitios de honor, muchos de ellos ampliamente conocidos y otros más discretos y sencillos, sin cuyo trabajo no hubiese sido posible alcanzar los logros que ubican a la Universidad de Los Andes como una de las más importantes de Venezuela y la región.

De allí que en la Academia de Mérida sabemos que conmemorar un aniversario más de la ULA, implica reconocer y valorar a todos sus profesores, empleados y estudiantes que la han hecho grande, y por eso hoy hemos querido celebrar a la ULA a través del reconocimiento de la vida y la obra de uno de sus maestros, el Dr. Andrés Zavrotsky, quien, con su entrega a la ciencia, a sus alumnos, a Mérida y la Universidad cumplió un papel fundamental en favor de ella. Pero a la vez en este reconocimiento a la ULA también tenemos presente a otro ULAndino de primera línea como lo es el Dr. Hebertt Sira Ramírez, quien es el Orador de Orden de esta sesión.

De nuestro homenajeado, el Dr. Zavrotsky, podemos decir que fue un ruso, nacido en San Petersburgo en 1904 y fallecido en Mérida en 1995. Él, luego de una sólida formación académica y docente, y de una tortuosa existencia marcada por la Primera y Segunda Guerra Mundial, llega a Venezuela en 1944, para radicarse en Mérida en 1952 cuando ingresa como profesor de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes. Aquí dedica su vida a las matemáticas y por varias décadas a la formación de miles de estudiantes. El Dr. Zavrotsky amó con generosidad



Academia de Mérida

a Mérida y a Venezuela, país que le acogió como uno de los suyos y que le devolvió la paz y el sosiego que las guerras y la irracionalidad humana le habían robado desde su juventud.

Por su parte nuestro Orador de Orden, el Dr. Hebertt Sira Ramírez, es un académico apreciado en esta Corporación, donde fue Individuo de Número fundador en 1992. Hoy tenemos el honor de tenerlo de manera virtual en la academia para que nos hable de la vida y del legado de quien fuera su maestro y su amigo, el Prof. Andrés Zavrotsky.

El Dr. Hebertt Sira Ramírez, es oriundo de estas tierras andinas; nació en San Cristóbal, estado Táchira, y egresó como Ingeniero Electricista de la Universidad de Los Andes en 1970. En el Instituto Tecnológico de Massachussets (USA) curso la maestría y el doctorado, obteniendo allí en 1977 el grado PhD en Ingeniería Eléctrica. Fue profesor de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes hasta 1998, cuando se jubiló con 28 años de servicio. En la ULA fue Jefe del Departamento de Control, Jefe del Postgrado en Automatización y Vicerrector Administrativo (1980-1984).

Ha sido profesor visitante en universidades de Latino-América, Estados Unidos, Europa, Medio Oriente y China. Desde 1998, es Investigador Titular en la Sección de Mecatrónica del Departamento de Ingeniería Eléctrica del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional de la Ciudad de México,

El Dr. Sira-Ramírez ha recibido importantes reconocimientos como el Premio Regional de Ciencia Francisco de Venanzzy, el Premio Lorenzo Mendoza-Fleury de la Fundación Polar, en el área de Matemáticas y el Doctorado Honoris Causa en Ingeniería de la ULA en 2015. Ha publicado más de 500 artículos científicos en revistas internacionales y en conferencias internacionales. Es autor y coautor de libros y de capítulos de libros publicados por reconocidas editoriales. Es actualmente Investigador Nacional Emérito del Sistema Nacional de Investigadores de México, donde por 20 años fue Investigador Nacional Nivel III.

Sus áreas de intereses se centran en aspectos teóricos y prácticos del control automático de sistemas dinámicos no lineales, con énfasis especial en: Métodos de Álgebra Diferencial, de Geometría Diferencial y de Álgebra Geométrica en Control Automático. Trabaja activamente en temas relacionados con: Rechazo activo de perturbaciones, sistemas de estructura variable y regímenes deslizantes, así como sus aplicaciones en las áreas de electrónica de potencia, sistemas electro-mecánicos y robótica.

En nombre de la Academia saludo muy cordialmente al Dr. Hebertt Sira Ramírez, quien desde ciudad de México nos acompaña gentilmente esta tarde, al tiempo que le agradecemos por aceptar esta invitación de la Academia, corporación de la que fue Individuo de Número fundador, y que será siempre su Academia. Dejo entonces en el turno de la palabra a nuestro invitado de hoy con sus muy sentidas palabras de homenaje para el Dr. Andrés Zavrotsky.

Muchas gracias.